

Universidad del Azuay

Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas

Carrera de Educación Inicial

COMPORTAMIENTO EN NIÑOS DE 4 A 5 AÑOS COMO CONSECUENCIA DEL CONFINAMIENTO COVID-19

Autoras:

Clarissa Piña Orellana; Andrea Tixi Brito

Directores:

Mgts. Liliana Arciniegas Sigüenza

Cuenca – Ecuador

2022

DEDICATORIA

Este proyecto de tesis va dedicado en primer lugar a nuestros padres que han hecho grandes esfuerzos para que logremos alcanzar esta meta en nuestras vidas, nos han enseñado que el mejor conocimiento se puede tener por sí mismo y que la tarea más grande se puede lograr si se hace un paso a la vez; a todas aquellas personas que han colaborado y han hecho que este trabajo salga adelante, a nuestros amigos que con su apoyo moral nos han permitido no darnos por vencidas y a todas aquellas personas que durante este camino se involucraron en que logremos nuestro objetivo.

AGRADECIMIENTO

Agradecemos a Dios, por guiarnos en el camino y habernos permitido poder cumplir con nuestra meta.

Agradecemos a nuestros padres por el apoyo incondicional, sus esfuerzos y sacrificios durante estos años, gracias a ustedes estamos culminando esta etapa de vida.

Agradecemos a nuestra directora de tesis la Mst. Liliana Arciniegas por su cariño, paciencia, motivación y conocimientos entregados desde el primer día para lograr con éxito nuestro trabajo.

Agradecemos también a los centros educativos que nos brindaron su tiempo, paciencia y entrega absoluta para lograr nuestros objetivos.

1 RESUMEN:

El confinamiento a causa del COVID -19 ha traído consigo repercusiones y cambios a nivel mundial, de hecho, la población infantil ha sido una de las más afectadas; por esta razón, el objetivo de este estudio fue conocer la influencia que ha tenido el confinamiento en el comportamiento de los niños de 4 a 5 años. La muestra estuvo conformada por 60 padres de familia de 4 instituciones de educación inicial de la ciudad de Cuenca. La investigación se fundamenta en el paradigma empírico analítico con un enfoque cuantitativo, de tipo transversal y de nivel descriptivo. Los resultados fueron calificados con el cuestionario Child Behavior CheckList (CBCL); la dimensión que presenta el porcentaje más alto deproblemas es el retraimiento, seguido de los problemas de conducta relacionados específicamente con la ansiedad, la depresión y las alteraciones de sueño.

Palabras clave: preescolares, confinamiento, conductas internalizantes, conductas externalizantes, Covid-19.

2 ABSTRACT:

Confinement due to COVID-19 has brought repercussions and changes worldwide. In fact, children have been one of the most affected; for this reason, the objective of this study was to know the influence that confinement has had on the behavior of children from 4 to 5 years of age. The sample consisted of 60 parents from four early educational institutions in Cuenca. The research is based on the analytical empirical paradigm with a quantitative, cross-sectional and descriptive approach. The results were rated with the Child Behavior CheckList (CBCL) questionnaire; the dimension with the highest percentage of problems was withdrawal, followed by behavioral problems specifically related to anxiety, depression and sleep disturbances.

Key words: preschoolers, confinement, internalizing behaviors, externalizing behaviors, Covid-19.

Translated by

Clarissa Piña

Andrea Tixi

Indiea/Brito

ÍNDICE

DEDICATORIA	.I
AGRADECIMIENTO	П
RESUMEN:	П
ABSTRACT	Π
CAPÍTULO 1	3
Introducción	3
1.1 El COVID-19 y su relación con el comportamiento infantil	4
1.2 El desarrollo infantil y sus contextos	
CAPÍTULO 2	2
METODOLOGÍA1	2
2.1 Población1	2
2.2 Instrumento	3
2.3 Procedimiento	5
CAPÍTULO 31	5
RESULTADOS1	5
CAPÍTULO 4	7
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES1	7
REFERENCIAS2	0
Índice de figuras	
Figura 1	
Figura 2	.8
Índice de anexos	00
	29
Cuestionario Digital CBCL	
Oficio por parte del Ministerio de Educación	J

CAPÍTULO 1

Introducción

A partir de la aparición de la pandemia COVID-19 el mundo entero se ha visto afectado en distintos contextos como en lo social, económico y sanitario, una de las medidas tomadas para evitar exponerse al virus a inicios de marzo del año 2020 fue mantenernos en confinamiento total a nivel mundial, lo que ha traído consecuencias en el desarrollo y en el comportamiento de los niños; el afrontamiento de esta pandemia está poniendo a prueba nuestra capacidad de adaptación individual y colectiva.

Ir a la escuela, supone una infinidad de ventajas para los niños ya que pueden disfrutar a plenitud, se sienten muchas de las veces cómodos, seguros y libres, entre otras cosas; verán aumentadas sus destrezas y tendrán la posibilidad de desarrollarse en el ámbito personal, emocional y social. Es por esta razón, que la presente investigación es de vital importancia ya que nos permitirá comprender que está pasando con el comportamiento de los niños debido a el confinamiento a nivel mundial a causa de la crisis sanitaria por el COVID-19 que provocó el cierre de escuelas para contener la pandemia y evitar la propagación del virus, sin embargo, fueron pocos los que se preguntaron cuáles serían las consecuencias que se generarían por la falta de socialización, la relación con sus pares, la convivencia entre niños de su misma edad y su habilidad emocional (Cifuentes, 2020).

Esta investigación tiene como objetivo conocer la influencia que ha tenido el confinamiento en el comportamiento de los niños de 4 a 5 años, considerando que se han presentado una serie de factores que se debe tomar en cuenta, tales como la duración prolongada del confinamiento, la falta de contacto en persona con los compañeros de clase, el temor a ser infectados, la frustración y el aburrimiento por no poder jugar ni ver a muchos de sus amigos, la falta de espacio en casa, entre otros; hoy en día se ha vuelto indispensable como docentes y profesionales en el área de la educación cuestionarnos sobre ciertos cambios de comportamiento en niños de 4 a 5 años como consecuencia del confinamiento. Por lo tanto, la pregunta de investigación es ¿cómo se manifiesta el comportamiento de los niños de 4 a 5 años a consecuencia del confinamiento provocado por el COVID 19?

2.1 El COVID-19 y su relación con el comportamiento infantil

El confinamiento a causa del COVID -19 es una medida sin precedentes en nuestro país, que puede tener un impacto negativo en el bienestar físico, cognitivo y psicológico de niños y adolescentes. Para poder definir el comportamiento infantil Fernández y Martínez (2017), indican que es el conjunto de actos exhibidos por el ser humano y está determinado por absolutamente todo, sobre todo por el entorno social, familiar, espiritual y laboral; además los contextos donde el comportamiento humano se desarrolla son muy amplios y variados, así como también los valores culturales, los valores de la persona, las relaciones humanas, e influencias más propias del individuo como la genética y sus gustos personales.

Por otro lado, García et al. (2011) toman en cuenta el comportamiento desde los factores biológicos como el género, factores pre y perinatales, factores cerebrales y factores personales: variabilidades de la personalidad, cognitivas, déficit de habilidades sociales, la empatía además de los factores familiares como al grupo que pertenece en la familia y donde se transmiten los valores, actitudes, conductas y estilos educativos. Soto (2012), define que los niños actúan y construyen en su entorno, producen conocimientos y experiencias además que la acción infantil tiene un sentido y se desarrolla de modo distinto a la acción adulta, aunque esta última es la única que se considera legítima y por esta razón no se reconoce la praxis infantil, argumentándose la edad como el único criterio para definir competencias y capacidad de acción.

Gracias a un aporte desde la perspectiva sociológica la infancia sería la compresión de la niñez como una unidad de estudio sociológico, relacionada con la familia, escuela, comunidad y otros espacios modernos. Luengo (2014), establece que el comportamiento infantil se presenta en una etapa de la vida y desarrollo principalmente demostrando dificultades para acatar normas, además los niños se muestran desafiantes con explosiones de ira y rabietas, empujan, golpean o en cualquier contexto pueden mostrarse poco satisfechos con lo que este sucediendo.

Al respecto, Espada et al. (2020) manifiestan que existen dos factores que pueden afectar el comportamiento de los niños y adolescentes, la pérdida de hábitos, rutinas y el estrés psicosocial; incluso, de acuerdo a los primeros estudios, se evidencia en los niños ansiedad que puede manifestarse con conductas desafiantes, entre ellas discutir o negarse a obedecer. Por esta razón García et al. (2011) justifican que las conductas más comunes son las de oposición, que de cierta manera suelen ser importantes para el desarrollo de la

identidad y de las habilidades, sin embargo; cuando existe un desajuste en su contexto familiar, social o escolar es cuando los niños pueden ser señalados de problemáticos y que su comportamiento desencadena ciertas conductas y dificultades de adaptación y del desarrollo. De manera clara el autor define el comportamiento como la fusión entre la edad y el nivel de desarrollo cognitivo en el que se encuentre el niño, además de aquellos factores extrínsecos e intrínsecos.

Es por eso que Lacunza y De González (2011), plantean que tener un concepto predeterminado sobre el comportamiento infantil es encasillar a los niños en un margen poco holístico y sin tomar en cuenta varias definiciones y fundamentos de autores en donde involucran que el comportamiento abarca lo cognitivo, social y emocional.

De igual manera Delgado (2015), establece que el desarrollo de las emociones influye en el comportamiento, alrededor de los 3 años, los niños son conscientes en la elección de las personas y lo que genera esa relación, por eso decide con quien jugar, a quien besar y abrazar; ya perciben sentimientos de vergüenza, culpa y orgullo; entre los 4 y 5 años utilizan un léxico emocional mediante términos como tristeza, miedo, enfado, será capaz de comunicar experiencias y expresar sentimientos relacionados a las mismas; por lo tanto, desarrollará la conciencia emocional y la conducta propiamente dicha.

Por esta razón es importante considerar las emociones cuando se analiza el comportamiento infantil, ya que a medida que los niños van creciendo, la autorregulación va mostrando mayor importancia; ésta va desarrollándose con el tiempo con temas relacionados al desarrollo social, emocional, cognitivo y socio afectivo. Cabrera (2021), refiere que los niños responden a la autorregulación y que se relaciona con el control de impulsos, de estrés, de emociones, del comportamiento, permitiendo pensar antes de actuar.

Berasategi et al. (2020), han comprobado que debido al confinamiento por COVID-19 ciertas actividades como el interactuar, salir y compartir con sus compañeros se volvió un reto, al igual que las interacciones sociales y sus relaciones interpersonales tuvieron que cambiar, lo que ha implicado la aparición de cambios de humor, así como de comportamientos y hasta episodios de ansiedad; dentro de su estudio refiere que en España, el confinamiento total los niños hace que se enfaden más, lloren más, estén más nerviosos y más tristes, siendo evidente la importancia de los procesos de socialización e interacción con el entorno, además de entender que los niños mayores de 3 años necesitan desarrollar con mayor frecuencia su habilidad social.

Es significativo mencionar lo que Rodríguez (2010), concluyó acerca de que las desadaptaciones del niño ya sean estás emocionales, físicas ambientales dan lugar a que se desarrollen ciertos patrones cognitivo-emocionales, por lo tanto, el niño presentará problemas en su desarrollo académico. Erades y Sabuco (2020), señalaron que el 69.6% de los padres informaron que, durante el confinamiento, sus hijos presentaron reacciones emocionales negativas, problemas en el sueño además de problemas de conducta. De la misma manera, Gómez- Becerra et al. (2020) en su estudio demuestra que los síntomas emocionales y los problemas de conducta han sido una de las facetas más afectadas durante el confinamiento, los resultados evidencian una relación positiva y significativa entre los miedos asociados al COVID-19 y la presencia de dificultades o problemas en la infancia.

Cabe recalcar que en la actualidad los niños se enfrentan diariamente a una serie de factores estresantes como la duración prolongada del confinamiento, la falta de contacto en persona con los compañeros de clase, el temor a ser infectados la frustración y el aburrimiento por no poder jugar ni ver a muchos de sus amigos o la falta de espacio en casa (Hernández, 2020). En este sentido, para Ramírez et al. (2020), la pandemia puso en riesgo la salud mental de los infantes en edad escolar, como se observó en varios países de América Latina, la aparición de síntomas de depresión, ansiedad, estrés entre otros cambios del comportamiento durante el confinamiento y, la adaptación de nuevas modalidades de estudio se evidenció con mayor frecuencia en los que residen en zonas rurales de países en desarrollo.

Calderón- Zuñiga (2020), recalca que los efectos están relacionados con el espacio físico en donde se encuentran confinados, partiendo de analizar temas como espacio personal, privacidad, e incluso, si es el caso, hacinamiento; los factores que mayormente se encuentran afectados dentro del hogar son el tamaño, la temperatura, la iluminación y los ruidos; en el caso de los niños al estar encerrados pierden la rutina, lo que afecta su concentración, calidad del sueño y sus emociones.

Autores como Saumell et al. (2011), plantean que los niños de 3 a 5 años presentan ciertas características en su comportamiento una de ellas es que la relación con sus padres específicamente a partir de los 4 años se vuelve coactiva existen comportamientos

desafiantes persistentes, el auto concepto surge en donde este constructo será único e irrepetible y definirá su identidad personal, por lo tanto es importante la construcción de una estructura conceptual, social, emocional e identidad en este tiempo para que se refleje en su comportamiento.

Si bien es cierto que el comportamiento difícil dentro de los primeros 5 años se puede considerar algo normal y como parte de su desarrollo, cuando por situaciones externas los problemas son más ocasionales, recurrentes y se notan con mayor intensidad, deberían ser considerado como problemáticos y requieren actuar educativamente. En este sentido, es importante tener claridad de los mecanismos cerebrales que intervienen en los procesos de aprendizaje, ya que dependen en gran parte no solo de la genética, sino del entorno y de las emociones. El confinamiento hizo que se alteraran las rutinas y los horarios, afectando la salud mental tanto de los adultos como de los niños, puesto que, el no poder salir de sus hogares o no continuar con las labores académicas ha implicado que la actividad de los procesos cognitivos en la cotidianidad disminuya; muchas áreas como la alimentación y el sueño que son claves para el aprendizaje no se están dando con el mismo cuidado que en la rutina normal (Uscategui, 2016).

Para Luengo (2014), el comportamiento problemático se puede presentar de manera transitoria y momentánea, sin embargo cabe recalcar que existen otras dimensiones que pueden hacerlo intenso y más profundo, lo que puede provocar un desorden en el ambiente familiar y social, es por eso que hace referencia a que va a influir directamente en el comportamiento aquellos problemas que se van acumulando causando desadaptaciones, tanto en el niño como en su entorno, dando lugar a que se desarrollen ciertos patrones cognitivos, emocionales, dificultades de autocontrol y autorregulación, además de desajustes en la identificación de emociones.

Los trastornos del comportamiento son cada vez más prevalentes, siendo los más frecuentes el Trastorno negativista desafiante (TND), el Trastorno explosivo intermitente (TEI), y el Trastorno de conducta (TC). Cabe recalcar que según el DSM-5 (2014), para considerar que un niño padece de un trastorno en el comportamiento infantil debe tener la edad mínima de 6 años para su diagnóstico, los trastornos del comportamiento suelen ir acompañados de problemas emocionales, de problemas en las relaciones sociales con iguales y con las figuras de autoridad y de retrasos en el neurodesarrollo. Es necesario obtener información durante períodos más o menos prolongados y de diferentes fuentes (padres, profesores, compañeros o iguales, familiares), ya que el individuo bajo estas

circunstancias suele minimizar sus problemas conductuales, sobre todo si carece de empatía. Los factores de riesgo son múltiples, tanto biológicos como ambientales, y pueden actuar como factores predisponentes, precipitantes o que perpetúan la conducta (Eddy, 2020).

2.2 El desarrollo infantil y sus contextos

Conocer el desarrollo infantil es llegar a entender cómo actúan y cuales son aquellos factores que se vuelven una influencia en la vida del niño. El desarrollo infantil es una parte fundamental del desarrollo humano, si se considera que en los primeros años se forma la arquitectura del cerebro a partir de la interacción entre la herencia genética y las influencias del entorno en el que vive el niño. Para la promoción de la salud infantil, es esencial la comprensión de sus peculiaridades, así como las condiciones ambientales favorables para su desarrollo; de igual manera es importante considerar las características y necesidades de los niños, lo cual facilita un desarrollo integral, porque los cuidados diarios se constituyen en espacios de desarrollo (Souza y Ramallo, 2015).

Es importante mencionar que la infancia es aquel momento de la vida en donde se desarrollan hábitos, estilos de vida y los pilares fundamentales para un desarrollo óptimo, uno de los pilares no deja de ser la familia que proporcionan seguridad, confianza y patrones en los niños. En este sentido, hay cuatro aspectos que deben considerarse, el desarrollo físico, el cognitivo, el emocional y el social; en el desarrollo de problemas de conducta pueden llegar a influir muchos factores, pero principalmente el emocional y el social (Amar y Martínez, 2011).

Desde el punto de vista fisiológico y biológico, el desarrollo infantil es aquella etapa desde los 0 a 6 años en donde el niño aprender a ser parte de diferentes actividades observando principalmente el desarrollo cerebral en la primera infancia. El cerebro del niño desde el nacimiento hasta los 6 años tendrá 100.000 millones de neuronas conectadas con capacidad de adquirir todo tipo de información para el crecimiento y desarrollo del ser humano, de esta manera el aprendizaje se convierte en un acto de voluntad (Marina, 2014).

Para León (2019), el desarrollo infantil integral se alcanza o potencia con un relacionamiento social que permita fortalecer habilidades y destrezas cognitivas, emocionales, físicas, sociales y culturales, que harán que el individuo esté en condiciones

más favorables para desarrollar su vida. Al crecer, los niños se desarrollan de distintas maneras, incluyen cambios físicos e intelectuales, es por esto que es importante mencionar los periodos sensibles dentro del desarrollo infantil, ya que debe ser un aspecto a considerar, pues los estudios demuestran que durante el confinamiento se reportan alteraciones.

A esto se refiere Mutuberria (2015), cuando plantea que aquellos periodos sensitivos en el desarrollo infantil son propicios para impulsar el desarrollo humano, en función a esta situación surge la importancia de las actividades que practica el niño y cómo las mismas estimulará el desenvolvimiento personal, comunicación interpersonal y la incorporación de hábitos y conductas sociales, así como también, es importante recalcar que el aprendizaje educativo no solo va a depender de la herencia biológica ni de la social, sino también de aquellos estímulos que recibe del entorno, los mismos que influirán a que se adopte una determinada conducta y se realicen ciertas acciones.

Sanz et al. (2020), mencionan las consecuencias del confinamiento por COVID-19 tanto en la familia como en el niño, plantean que toda situación de crisis que suponga mantenerse alejado de lo que se hacía comúnmente, alterará y reflejará cambios en el comportamiento; evidentemente tendrán mayores episodios de rabietas, frustración y ansiedad, esta situación a hecho que se implementen ciertas técnicas para los padres ya que se ha convertido en un reto lidiar con lo que implicó el confinamiento. Recomiendan que hoy por hoy es necesario ser más flexibles con los niños y también que se explique el porqué de sus emociones que llevan a comportarse de cierta manera con mayor frecuencia, además, son necesarios los horarios y las rutinas ya que el confinamiento modificó las cosas cotidianas del día a día.

Díaz et al. (2018), toman en cuenta que un sistema comportamental innato, propio de los seres humanos, es el que se activa en situaciones de amenaza o aflicción, teniendo como finalidad recuperar el bienestar a través de comportamientos destinados a recibir apoyo, cuidado y protección del cuidador primario; sin embargo, también es importante mirar el contexto global del niño, si los padres también se encuentran en situación de cuarentena habría que analizar las consecuencias de la misma. En este sentido, Herrera et al. (2020) confirmaron que los niños percibieron y reprodujeron las emociones de los padres durante el COVID-19, un efecto conocido como la teoría Spillover donde se identificó que la correlación con la ansiedad en los niños fue moderada y se relaciona con

el apego ansioso, producto del alto nivel de ansiedad de las personas que los cuidaban durante el confinamiento.

Al respecto Melero et al. (2021) refieren que el estrés de los padres ha provocado en los niños repercusiones negativas en su comportamiento, los síntomas detonantes fueron la ansiedad y problemas de sueño, además, esta situación fue predictor en la presencia de estrés en los infantes, por lo cual es necesario aportar recursos a las familias para facilitar el afrontamiento de la situación estresante debido al tiempo prolongado de cuarentena.

En Ecuador, según la UNICEF (2020) se evidenció cambios y afecciones que fueron ocasionadas por el confinamiento durante la pandemia de Covid-19, se indica que cada 4 de 10 niños desarrollaron síntomas de ansiedad, estrés ante la situación sanitaria que vivió el planeta entero con la propagación del virus, afectando el bienestar emocional, mental y social de los niños escolares, además perjudicó la capacidad de aprendizaje como el desarrollo cognitivo y el control de las emociones. Se señala que la mayor preocupación de los padres de familia y profesores es el comportamiento del niño y la niña, por lo tanto, es importante conocer y comprender las conductas propias de su desarrollo y aquellas que se pueden derivar en un problema a futuro.

Aparentemente los roles dentro de la familia se desarrollan de manera mecánica y cada uno juega una función que permite al infante medianamente desarrollarse en distintas perspectivas, sin embargo el virus COVID 19 obligó a cambiar rutinas y a vivir a tiempo completo en familia, modificando así cada rol, muchas veces olvidado o mal ejecutado, por lo que actualmente los padres han asumido el papel de maestros, cuidadores, compañeros de juego y psicólogos para sobrellevar los momentos de confinamiento que atraviesa la humanidad, es decir que los progenitores son los que deben propiciar espacios y momentos adecuados para tolerar aquellos efectos psicológicos que se presentan en los distintos ámbitos: familiares, escolares y sociales (Núñez, 2021).

La evidencia sugiere que el apego se ha visto afectado en el contexto de pandemia. Como ejemplo, la Asociación Europea de Pediatría, encontró que en China uno de cada tres menores entre 3 y 18 años mostraba síntomas de dependencia emocional, inatención e irritabilidad (Jiao et al., 2020).

De acuerdo con Whittle et al. (2021), en Italia y España el 85.7% de los padres percibieron cambios tanto emocionales como conductuales de sus hijos durante la primera

etapa de la pandemia por COVID-19, los problemas más comunes fueron dificultad para concentrarse con el 76.6%, irritabilidad 39.0%, inquietud con un porcentaje del 38.8%, además de nerviosismo del 38.0 % y preocupaciones del 30.1%, los autores sugieren que los impactos negativos de la pandemia en la salud mental de los niños y niñas pueden ser asociado a los problemas preexistentes en ellos. Por consiguiente, Bolaños y Enríquez (2022), demuestran que los niños durante el confinamiento a causa del COVID-19 presentaron problemas del sueño como parasomnias y somnolencia diurna, además de relaciones positivas referente a el uso de la tecnología y cambios emocionales con dificultades del sueño.

Es importante considerar que la familia garantiza el desarrollo personal, social y cognitivo del ser humano, es un agente de socialización primaria que propicia la crianza y la educación de los individuos, además fomenta un adecuado cuidado, cubre las necesidades de desarrollo psíquico y físico, así mismo, genera oportunidades de aprendizaje e interacciones que estimulan el desarrollo y la construcción de la identidad del niño (Serrano, 2020).

Rojas y Arango (2020), identificaron que las rutinas diarias en niños de 2 a 4 años se vieron interrumpidas por la situación de confinamiento y esto ha generado que presenten una tendencia a enojarse fácilmente, además de expresar frustración angustia y demandar más contacto que antes; por otro lado, los docentes han podido identificar que se presenta en casa conductas de apego y regulación emocional que se asemejan a comportamientos propios de un estilo de apego seguro. Así mismo, en Ambato-Ecuador, Núñez (2020), encontró que existe relación entre las clases virtuales dictadas en ese tiempo y la modalidad de enseñanza-aprendizaje virtual que se adoptó, lo cual influyó de manera importante en las emociones de los niños de 4 a 5 años, siendo está también la percepción de los docentes que fueron participes del estudio.

Por último, el impacto a causa del COVID-19 afectó a tal punto que el miedo, la incertidumbre, la ansiedad o el simple hecho de no asistir más a los centros de educación infantil, provocó que el comportamiento de los niños cambie y no sea el habitual, varios estudios desde la aparición de la pandemia hasta la actualidad, identifican que las medidas implementadas en varios países incluyendo al Ecuador, ocasionaron efectos negativos en varios ámbitos de la vida, siendo los más vulnerables en esta pandemia, la población infantil.

CAPÍTULO 2

METODOLOGÍA

La presente investigación se fundamentó en el paradigma empírico analítico, el enfoque que se empleó fue cuantitativo de tipo transversal con un nivel descriptivo; De Franco y Solórzano (2020), refieren que dentro de un contexto más epistemológico se hace referencia a que el paradigma analítico permite conocer diversos modos como se construye la realidad, en este caso Berardí (2015), mencionó que el enfoque cuantitativo se basa en modelos matemáticos que proporcionan insumos para la organización, análisis de los datos en estudio que a su vez marcan una realidad objetiva de los hechos, la relación en si del sujeto-objeto es de independencia, el investigador en este caso aborda al sujeto con neutralidad y lo que busca es causas de fenómenos sociales.

Según Sánchez (2019), se denomina enfoque cuantitativo porque trata con fenómenos que se pueden medir (esto es, que se les puede asignar un número a través de la utilización de técnicas estadísticas para el análisis de los datos recogidos, su propósito más importante radica en la descripción, explicación, predicción y control objetivo de sus causas; en esta investigación el recurso más importante fue un cuestionario que posteriormente generó datos estadísticos importantes, los mismos que permitieron describir el objeto de estudio; para Guevara *et al.* (2020), la investigación descriptiva se efectúa en todos los componentes principales de una realidad.

En cuanto al tipo de investigación que se presenta, esta tiene un alcance descriptivo ya que permite, describir fenómenos, situaciones y acontecimientos, detallar como son y se manifiestan, con los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (Hernández et al., 2014, p. 92). Por otro lado, el diseño es de tipo transversal, Bassi (2015) refiere que es el que plantea recoger información en un solo y mismo momento, de hecho, se aplicó un cuestionario a los padres y no se volvió a aplicar otra vez.

2.1 Población

El estudio se realizó con una muestra incidencial, los centros de educación inicial que participaron son aquellos que de forma voluntaria quisieron ser parte del mismo, el tamaño muestral fue de 60 padres de familia de instituciones públicas y privadas de

jornada matutina del cantón Cuenca. De acuerdo a la información del Ministerio de Educación (2021), en los registros administrativos de instituciones educativas, periodo 2020-2021, constan 78 Centros de Educación Inicial, de los cuales se realizó la selección de las instituciones de manera aleatoria, en múltiplos de 5 del cuadro de instituciones educativas, para después de ello tomar contacto con las directoras de los centros, las mismas que pidieron un resumen del estudio que se iba a desarrollar y una explicación de cómo se realizaría.

Se acudió a las instituciones para presentar los documentos y garantizar la participación, además, se solicitó los mails o números de teléfono de los padres de familia de cada paralelo de los niños de 4 a 5 años para poder enviar el cuestionario, sin embargo; se sugirió que era más fácil hacerlo por otro medio, por lo que se tuvo que recurrir a la impresión de los consentimientos a la espera de una mayor participación; al momento que respondían se enviaba el link por medio de WhatsApp.

NOMBREI		

Centro de Educación Inicial "Mi casita"

Centro de Educación Inicial "Mundo de Juguete"

Centro de Educación Inicial ABC Sueños Mágicos

Centro de Educación Inicial ABC

La población de niños que asisten a educación inicial es de 3238, se optó por el muestreo aleatorio por conglomerados, al respecto se decidió seleccionar un número de 4 establecimientos educativos, cuya muestra probabilística oscilaba en 126 niños con un 98% de confianza y un 10% de error. Sin embargo, únicamente respondieron 60 padres de familia, esto redujo la confianza a un 88%. De los 60 niños seleccionados, el 80% ha cumplido 4 años mientras que el restante 20% tiene 5 años. Los cuestionarios, en su mayoría (86,7%), fueron respondidos por la madre, un 10% por los padres y un 3,3% por otras personas.

2.2 Instrumento

El Cuestionario Child Behavior Checklist (CBCL) del autor Achenbach (2000), debe ser completado por las familias de la muestra seleccionada, se lo hizo mediante un link enviado por medios digitales, en este estudio se utilizó el mail y WhatsApp. Como menciona Rescorla et al. (2011), El CBCL 1½-5 ha sido aplicado en al menos 24 sociedades distintas (N = 19,850) y ha demostrado ser una herramienta válida y confiable para medir problemas comportamentales y emocionales en niños pequeños; siendo una de las escalas con mayor uso transcultural, cuenta hasta el momento con la más grande y diversa base de datos para comparar los niveles de problemas en esta edad.

De la misma manera Morban et al. (2020) le define al Cuestionario CBCL (1,5 a 5) como un formulario usado ampliamente para la identificación de los problemas de comportamiento en los niños; en esta versión los padres u otras personas califican su conducta en una escala de 3 puntos (que se denomina como no es cierto, un poco o a veces cierto y muy cierto o a menudo cierto).

Es necesario entender lo que Achenbach y Rescorla (2001) citado en Benites (2017), mencionan sobre la herramienta al referirse que, las conductas externalizantes son aquellos patrones de conducta repetitivos u ocasionales que el niño expresa en su entorno, interactúa de manera inapropiada o disruptiva con aquellas personas que lo rodean, mientras que las conductas internalizantes son aquellas que presentan síntomas puntuales como la depresión, la ansiedad, retraimiento e inhibición.

Vázquez y Samaniego (2017), plantean que el CBCL constata la confiabilidad del instrumento a partir del alto grado de acuerdo entre informantes (madre y padre), los valores adecuados de consistencia interna y los altos valores de correlación, pasado 7 días de (test-retest), la estandarización del CBCL 1½-5 permite contar con un instrumento de detección temprana de problemas comportamentales y emocionales, fortaleciendo la capacidad diagnóstica de problemas en la salud mental infantil. El estudio de Albores-Gallo et al. (2016) indica que, el Child Behavior Checklist consta de 99 reactivos que evalúan los problemas conductuales y emocionales más comunes de los niños agrupados en un perfil clásico de 7 factores: reactividad emocional, depresión/ansiedad, quejas somáticas, aislamiento, problemas de atención, conducta agresiva y problemas de sueño.

Estos factores se organizan en 3 escalas de problemas internalizados, externalizados y totales, con 3 opciones de respuesta (0=nunca o casi nunca, 1= a veces cierto, 2= cierto muy a menudo). Los padres informan de los principales problemas de conducta y afectivos de los niños, la consistencia interna de la escala se examinó con el alfa de

Cronbach para todas las subescalas del CBCL/1.5-5, considerando buenos los valores de 0,61 a 0,79 y excelentes≥ 0,80.

2.3 Procedimiento

El objetivo de este estudio es conocer el comportamiento en niños de 4 a 5 años debido al confinamiento ocurrido por el COVID 19, para ello, en la fase I se envió el consentimiento informado a las familias de los niños mediante las directoras de cada institución seleccionada de forma aleatoria, luego de la aprobación se aplicó el cuestionario con los padres seleccionados y se recolectó la información que plantea la muestra. En la fase II se realizó el análisis de datos para determinar los cambios que se han generado en el comportamiento de los niños y niñas de 4 a 5 años; por último, se establecieron las respectivas conclusiones de la investigación.

Los resultados fueron procesados con el software SPSS 25 (Field, 2018). Se presentan los datos mediante un diagrama de barras para los porcentajes de normalidad, riesgo y casos clínicos. Además, para ilustrar los resultados de las puntuaciones T para las conductas internalizantes, externalizantes y totales, por último, se grafica un diagrama de barras de error en la que se señala la puntuación 50 como valor de referencia.

CAPÍTULO 3

RESULTADOS

Con el propósito de identificar el comportamiento que experimentan los niños durante el confinamiento se presentan los resultados calificados según el baremo del CBCL de este estudio. En una primera parte se dan a conocer los casos clínicos y de riesgo de las siete conductas que evalúa el cuestionario. En la segunda parte se presentan las conductas internalizantes, externalizantes y el total.

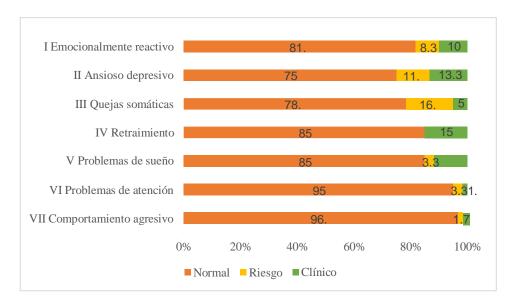
El cuestionario Child Behavior CheckList (CBCL) nos permite identificar factores internalizantes y externalizantes, las dimensiones que forman parte de estas escalas fueron determinadas por sus autores dentro de un razonamiento estadístico en donde las dividieron de la siguiente manera; según Alarcón et al. (2015) como conductas

externalizantes están: problemas de atención y comportamiento agresivo y las conductas internalizantes son: emocionalmente reactivos, ansioso depresivo, quejas somáticas y retraimiento, por otro lado, se encuentra los problemas de sueño que se incluye como otros problemas.

En la Figura 1 se observan los resultados de las siete dimensiones del CBCL. La dimensión que presenta mayor porcentaje de problemas es el Retraimiento, la cual obtuvo un 15% de casos de niños que se encuentran en una situación clínica según los baremos del instrumento, en los demás, se encontró normalidad. La segunda dimensión que presenta mayor cantidad de problemas de conducta clínicos fue la dimensión Ansioso Depresivo, la cual ascendió a un total de 13,3% y un 11,7% de casos de riesgo. En tercer lugar, se halla la dimensión de Problemas de sueño que obtuvo un porcentaje clínico del 11,7% y de un 3,3% de casos de riesgo. Una cuarta dimensión que es importante recalcar corresponde a Emocionalmente reactivo que obtuvo un 10% de casos clínicos y un 8,3% de casos de riesgo. En las demás dimensiones como Quejas somáticas, Problemas de atención y Comportamiento agresivo no presentan porcentajes muy preocupantes.

Figura 1

Porcentaje del comportamiento de los niños según el CBCL

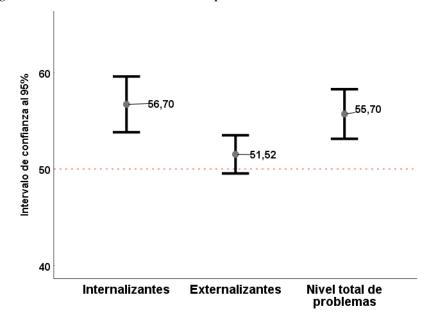


En la Figura 2 se observan los resultados de las puntuaciones T de las conductas internalizantes, externalizantes y problemas totales, teniendo como punto de referencia al valor de 50. Según este tipo de puntuaciones, la situación normal es más próxima al valor de 50 puntos. En este caso, son las conductas externalizantes las que se hallan dentro de

este valor de referencia. En el caso de las conductas internalizantes se encontró que éstas están alejadas significativamente. Esta diferencia es posible observar debido a que las barras de error están graficadas con un 95% de confianza, lo que indica que, si una barra se aleja de la media de la otra barra, se declaran diferencias significativas.

Lo mismo ocurre con el nivel total de problemas, éstos se alejan significativamente de las conductas externalizantes, pero presentan un valor igual, en términos de significancia estadística que las conductas internalizantes. Sin embargo, en todos los casos se encuentran por debajo de 60 puntos (que es la suma de la media más 10 puntos) que se considera la desviación estándar en una distribución T.

Figura 2Puntuaciones T de las conductas internalizantes, externalizantes y problemas totales de conducta según el Cuestionario sobre el Comportamiento de 1 ½ -5 años



CAPÍTULO 4

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El comportamiento infantil desde hace varios años es un tema de discusión entre todos aquellos que se dedican al campo educativo y psicológico, de hecho entre los padres de

familia es un aspecto que genera preocupación, pero también implica desconocimiento; nos es común que compartan entre ellos sobre cómo actúan los niños a cierta edad y que consideren que es parte de su desarrollo, o que refieran al comportamiento que adquieren a la venida de un integrante nuevo a su familia, o que hablen sobre cómo cambiaron su comportamiento frente a situaciones adversas que están involucradas directamente con su entorno, hoy por hoy, es un tema que llama mucho la atención por como cambiaron su comportamiento desde marzo 2020, cuando como medida preventiva llegamos al confinamiento. Por esta razón, este estudio tiene como propósito conocer cómo se presenta el comportamiento en niños de 4 a 5 años debido al confinamiento ocurrido por el COVID 19, tomando en cuenta que la población infantil ha sido la más afectada en la actual pandemia.

El cuestionario que se aplicó a padres determina lo que ya en varias investigaciones se ha evidenciado, los niños de 4 a 5 años de edad presentaron retraimiento, ansiedad y problemas de sueño; si bien es cierto que las reacciones ante situaciones de estrés dependen de la edad y el nivel de desarrollo en el que se encuentran, también es verdad, según Martínez-Pérez et al. (2020) que los niños mayores presentaron ansiedad, enojo, inquietud y retraimiento, siendo estas las causas principales por las que se han presentado cambios en el comportamiento.

Después de analizar los resultados obtenidos con la aplicación del cuestionario CBCL se encontraron diferentes puntuaciones en cada una de las dimensiones, en cuanto a la respuesta con mayor puntaje fue el retraimiento con un 15%, lo cual indica que existe una alteración en el comportamiento, mostrando irritabilidad, insensibilidad, poca afectividad y desinterés; resultados que coinciden con el estudio realizado por Imran et al. (2020), en el que los padres perciben en los niños desinterés por realizar las actividades y desanimo entre otras variables como la ansiedad, falta de atención y mayor inquietud en los niños.

También se puede establecer que los resultados son similares a los obtenidos en los estudios que realizaron Espada et al. (2020) y la UNICEF (2020), en los cuales se evidencia que la ansiedad en niños puede manifestarse con conductas desafiantes como por ejemplo, discutiendo o negándose a obedecer, actuar de manera diferente manifestando enojo o hiperactividad, por ende es posible que los padres no tengan la capacidad de reconocer y dar respuesta a las señales de sus hijos, y esta sea una razón

para que el comportamiento de los niños cambie; en esta investigación se muestra que los niños presentan cambios en su comportamiento.

Otro estudio realizado por Morey et al. (2020), en el que se establece que sin duda alguna el periodo de confinamiento a causa del COVID-19 generó un impacto importante en las familias, encontraron que el 81.8% está afectado emocionalmente y expusieron que los niños presentan mayor sobre apego a sus cuidadores primarios, además de conductas desafiantes; se sugiere que se generen vías de educación para fortalecer una mejor crianza y de esta manera fortalecer la capacidad de afrontamiento hacia el COVID -19.

En esta investigación el 13,3% se relaciona con la dimensión ansioso depresivo que presenta problemas de conducta clínica; al respecto, el estudio de Erades y Sabuco (2020), indica un incremento o aparición de reacciones emocionales negativas en el 69.6% de los participantes, lo que sugiere que la situación de confinamiento en el hogar ha afectado al bienestar de los niños, de igual manera, el 31.3% presentaron problemas en el sueño y el 24.1% problemas de conducta.

Para Lui, et al. (2020) citado por Espada, et al. (2020), los niños demostraron apego ansioso, debido a que en el confinamiento se establecieron relaciones más estrechas con sus figuras de apego, además de aquellas perdidas de seres cercanos que ha hecho que en algunos casos sean separados de sus cuidadores, lo que hizo que se volvieran más propensos a presentar problemas psicológicos, miedo a infectarse y ansiedad por la separación con sus padres.

Otra variable de análisis ha sido el problema con el sueño, en este estudio obtuvo el 11,7%, contrario a los resultados encontrados por Domínguez (2022), en el que se menciona que uno de los procesos que más se altera durante los periodos de confinamiento es el sueño. Diferentes estudios han mostrado la influencia negativa del aislamiento social en la vida de las personas, siendo los niños y adolescentes un grupo especialmente vulnerable. Si bien se ha podido determinar que uno de los porcentajes más relevantes ha sido el relacionado con los problemas de conducta, otra dimensión que es importante recalcar es que los niños actúan emocionalmente reactivos.

Con lo manifestado anteriormente, se muestra que el comportamiento infantil por el COVID-19 generó cambios, situación que permite que se entienda las razones por las que hay dificultades en el área escolar y que tanto los padres como los docentes comentan que se ha presentado como una etapa crítica en ciertos niños, en los cuales hay un retraso

en lo que deben cumplir de acuerdo a su edad, ya que el retraimiento afectó la posibilidad de enfocar su atención en la pantalla o en la voz de la maestra detrás de la pantalla, por lo que los papás consideran que los niños no aprendían y que además su comportamiento había cambiado; los problemas de conducta fue otro factor que detonó un cambio según los padres de este estudio, dando como resultado que los niños se negaran a realizar actividades que antes se consideraban interesantes para ellos; de igual manera notaron mayor ansiedad en los niños presentando rabietas, enojo o un comportamiento inhabitual.

Como conclusiones de esta investigación, se puede señalar que los padres de la población infantil percibieron cambios y alteraciones en el comportamiento de sus hijos provocado por el confinamiento, dichos resultados o datos deben tenerse en cuenta para planificar una respuesta a corto y largo plazo; así también para poder implementar programas de intervención y prevención de dichos comportamientos que afectan el bienestar de los niños y sus familias.

Es necesario considerar que el comportamiento de los niños depende de las emociones, la socialización, la empatía hacia las demás personas y la resolución de problemas; responsabilidad que involucra directamente al área educativa y no sólo al área psicológica o familiar, en este sentido la educación infantil es el espacio que potencia las habilidades, los valores, actitudes y aptitudes en los niños.

REFERENCIAS

- Achenbach, T.M., y Rescorla, L.A. (2001). *Manual for the ASEBA Preschool. Manual for the ASEBA School-Age Forms & Profiles*. Burlington, Estados Unidos: University of Vermont, Research Center for Children, Youth & Families.
- Amar, J. A., y Martínez, G. (2011). El ambiente imperativo. *Un enfoque integral del desarrollo infantil*. Universidad del Norte. https://n9.cl/z832q
- American Psychiatric Association. (2014). Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5®: *Spanish Edition of the Desk Reference to the Diagnostic Criteria From DSM-5*®. American Psychiatric Pub. http://ya.co.ve/X50tkS
- Albores-Gallo, L., Hernández-Guzmán, L., Hasfura-Buenaga, C., y Navarro-Luna, E.(2016). Consistencia interna y validez de criterio de la versión mexicana del

- Child Behavior Checklist 1.55 (CBCL/1.5-5), *Revista Chilena de Pediatría*, 87(6),455-462. https://doi.org/10.1016/j.rchipe.2016.05.009
- Alarcón Parco, Danitsa, y Bárrig Jó, Patricia S. (2015). Conductas internalizantes y externalizantes en adolescentes. Liberabit, 21(2), 253-259. ISSN, 1729-4827
- Alonso-Sanz, A., Rubio, A. B., y Luciano, B. G. (2020). Consideraciones sobre conducta infantil y confinamiento en la crisis por COVID-19 desde la perspectiva funcional del Análisis Conductual y ACT. *International journal of psychology and psychological therapy*, 20(2),115-129. ISNN, 1577-7057
- Bassi, J. (2015). Guía para evaluar proyectos de investigación en ciencias sociales.
- Berasategi Sancho, N., Idoiaga Mondragón, N., Dosil Santamaría, M., Eiguren Munitis,
 A., Pikatza Gorrotxategi, N. y Ozamiz Echevarria, N. (2020). Las voces de los niños y de las niñas en situación de confinamiento por el COVID-19. Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco. ISBN: 978-84-1319-229-1.
- Berardí, L. (2015). La investigación cuantitativa. En: Investigación Educativa: Abriendo puertas al conocimiento. *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso)*. *Edición CONTEXTO.S.R.L. Montevideo*. Uruguay.
- Benites Villegas, E. A. (2017). Prácticas disciplinarias y conductas externalizantes e internalizantes en niños de nivel inicial. https://hdl.handle.net/20.500.12727/2642
- Bolaños, A y Enríquez, G. (2022). Hábitos de sueño en el confinamiento por Covid-19 en una muestra de niños colombianos. *Psicología y Salud, 32*(1), 125-135. https://doi.org/10.25009/pys.v32i1.2719
- Cabrera Palacios, M. N. (2021). Autorregulación del comportamiento en niños y niñas de 1 a 2 años de edad. http://hdl.handle.net/11371/3481
- Calderón -Zúñiga G. (2020). percepciones, emociones y comportamiento: niños, padres, y la adaptación al espacio y sus efectos en la familia en tiempos de cuarentena. topofilia, Revista Científica De Arquitectura, Urbanismo Y Territorios, (21), 13-38. http://69.164.202.149/topofilia/index.php/topofilia/article/view/96

- Cifuentes, J. (2020). Consecuencias en los niños del cierre de escuelas por Covid-19: El papel del gobierno, profesores y padres. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 1-12.
- De Franco, M., y Solórzano, J. (2020). Paradigmas, enfoques y métodos de investigación:

 Análisis teórico. *Mundo*Recursivo, *3*(1),1-24.

 https://www.atlantic.edu.ec/ojs/index.php/mundor/article/view/38
- Delgado, M. (2015). Programa "viaje hacia lo positivo" Programa para trabajar la inteligencia emocional dentro del aula. *Revista Internacional de apoyo a la inclusión, logopedia, sociedad y multiculturalidad, 1*(1), 37-46. ISSN: 2603-9443
- Díaz Mosquera, E., Andrade Zúñiga, I., Espinosa Marroquín, E., Nóblega, M., y Núñez del Prado, J. (2018). Cuidado sensible y seguridad del apego en preescolares.

 Ciencias Psicológicas, 12(1),97–10. https://doi.org/10.22235/cp.v12i1.1600
- Domínguez, E. G. (2022). Trastornos del sueño en niños y adolescentes durante la pandemia covid-19. *MULTIMED*, 26(1).
- Eddy, L. (2020). Trastornos del comportamiento. Adolescere Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia, 8(1).
- Espada, J. P., Orgilés, M., Piqueras, J. A., y Morales, A. (2020). Las buenas prácticas en la atención psicológica infanto-juvenil ante el COVID-19. *Clínica y Salud,* 31(2), 109-113. https://dx.doi.org/10.5093/clysa2020a14
- Erades, N., y Sabuco, A. M. (2020). Impacto psicológico del confinamiento por la COVID-19 en niños españoles: un estudio transversal. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(3), 27-34. doi: 10.21134/rpcna.2020.mon.2041
- Fernández, J., y Martínez, X. (2017). El comportamiento humano y su impacto en la productividad de las organizaciones. https://n9.cl/d6tqk
- Field, A. (2018). Discovering Statistics Using IBM SPSS Statistics. https://n9.cl/s60xc
- García, A., Arnal, A., Bazanbide, E., Bellido, C., Civera, M., González, M., Peña, R., Pérez, M y Vergara, M. (2011). Trastornos de conducta guía para la escuela. Accentis. *Departamento de Educación, cultura y deporte*.

- Gómez-Becerra, I., Flujas, J. M., Andrés, M., Sánchez-López, P., y Fernández-Torres, M. (2020). Evolución del estado psicológico y el miedo en la infancia y adolescencia durante el confinamiento por la COVID-19. *Revista de Psicología Clínica Con Niños y Adolescentes*, 7(3), 11-18. ISSN-e 2340-8340
- Guevara Alban, G., Verdesoto Arguello, A., y Castro Molina, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *Recimundo*, 4(3), 163-173.
- Hernández Rodríguez, J. (2020). Impacto de la COVID-19 sobre la salud mental de las personas. *Medicentro Electrónica*, 24(3),578-594. http://orcid.org/0000-0001-5811-5896
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (5ta ed.). *McGraw-Hill: Interamericana*.https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Sampieri.Met.Inv.pdf
- Herrera-Morban, D. A., Massiel-Méndez, J., y Sosa, C. (2020). Efecto Spillover en los cuidadores de infantes de 1.5 a 5 años durante la pandemia del COVID-19. *Pediatría (Asunción)*, 47(2),64-68_https://doi.org/10.31698/ped.47022020005.
- Imran, N., Aamer, I., Sharif, M. I., Bodla, Z. H. y Naveed, S. (2020). Psychological Burden of Quarantine in Children and Adolescents: A Rapid Systematic Review and Proposed Solutions. *Pakistan Journal of Medical Sciences*, 36(5), 1106–1116. https://doi.org/10.12669/pjms.36.5.3088
- Jiao, W., Wang, L., Liu, J., Fang, S., Jiao, F., Pettoello-Mantovani, M. y Somekh, E. (2020). Behavioral and emotional disorders in children during the COVID-19 epidemic. The Journal of Pediatrics, 221, 264- 266. https://doi.org/10.1016/j.jpeds.2020.03.013
- Lacunza, A., y De González, N. C. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. Fundamentos en humanidades, 12(23), 159-182. ISSN: 1515-4467
- León, F. (2019). Educación: La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *Revista Ciencia UNEMI*, *12*(30), 143-159. https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol12iss30.2019pp143-159p
- Luengo Martin, M. Ángeles. (2014). Cómo intervenir en los problemas de conducta

- infantiles. *Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (356), 37-44. https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/3071
- Marina, J.A. (2014). Inteligencia ejecutiva. Madrid-España: *Editorial Narcea*. https://n9.cl/on94c
- Martínez- Pérez, A., Fernández-Fernández, V., Alcántara-López, M., López-Soler, C., y Castro Sáez, M. (2020). Resultados preliminares del impacto de la COVID-19 en niños/as y adolescentes expuestos a maltrato intrafamiliar. Terapia psicológica, 38(3), 427-445. https://n9.cl/q49i8
- Melero, S., Morales, A., Espada, J. P., y Orgilés, M. (2021). Gestión emocional parental y sintomatología infantil durante la pandemia del covid-19. *Revista INFAD De Psicología*. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*., 2(1), 283–292. https://doi.org/10.17060/ijodaep.2021.n1.v2.2107
- Mosquera, E. D., Zúñiga, I. A., Marroquín, E. E., Nóblega, M, y Prado, J. (2018).

 Cuidado sensible y seguridad del apego en preescolares. *Ciencias Psicológicas*, 12(1), 97-107. https://dx.doi.org/10.22235/cp.v12i1.1600
- Morban, D. A. H., Méndez, J. M., y Sosa, C. (2020). Efecto Spillover en los cuidadores de infantes de 1.5 a 5 años durante la pandemia del COVID-19. *Pediatría* (*Asunción*), 47(2), 64-68. ISSN-e 1683-9803.
- Morey, A. G., Cabrera, R. C., Quintana, D. P., y Cruz, J. A. (2020). Aislamiento físico en los hogares a causa de la COVID-19: efectos psicológicos sobre niños y adolescentes cubanos. *Revista cubana de psicología*, 2(2).
- Mutuberria, Ainhoa. (2015). La educación temprana, periodos sensitivos. *Revista Arista Digital*, 1-9. ISSN: 1390-8626
- Núñez Peña, M. E. (2020). La cuarentena por el estado de emergencia Covid 19 y las emociones de niñas y niños de 4 a 5 años.
- Núñez Aguilar, M. D. C. (2021). El rol de los padres de familia en el desarrollo de la autoestima en niños y niñas de 4 a 5 años en tiempos de pandemia Bachelor's thesis, *Universidad Técnica de Ambato-Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación-Carrera de Educación Inicial*.
- Ramírez Ortiz, J., Castro-Quintero, D., Lerma-Córdoba, C., Yela-Ceballos, F., y Escobar-Córdoba, F. (2020). Consecuencias de la pandemia COVID-19 en la Salud Mental asociadas al aislamiento social. *Preprints de SciELO*, 1, 1-21. doi: 10.5554/22562087.e930

- Rescorla, L. A., Achenbach, T. M., Ivanova, M. Y., Harder, V. S., Otten, L., Bilenberg, N., y Verhulst, F. C. (2011). International comparisons of behavioral and emotional problems in preschool children: parents' reports from 24 societies. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 40(3), 456-467.doi: 10.1080 / 15374416.2011.563472
- Rodríguez, M. C. (2010). Factores personales y familiares asociados a los problemas de comportamiento en niños. *Estudios de Psicología (Campinas)*, 27, 437-447. https://doi.org/10.1590/S0103-166X2010000400002.
- Rojas Loaiza, N., y Arango Montoya, M. (2020). Percepción de las docentes de acompañamiento pedagógico presencial en casa sobre conductas relacionadas con el apego y la regulación emocional de un grupo de niños entre 2 y 4 años en época de contingencia sanitaria por Covid-19 (Bachelor's thesis, Universidad EAFIT). http://hdl.handle.net/10784/25531
- Sánchez, F. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: Consensos y disensos. *Revista digital de investigación en docencia universitaria*, *13*(1), 102-122. http://dx.doi.org/10.19083/ridu.2019.644
- Saumell Mir, C., Alsina Masmitjà, G., y Arroyo Rodríguez, À. (2011). Alumnado con dificultades de regulación del comportamiento. *Enciclopedia de infantil y primaria*, Editorial Graó, 2011.
- Serrano-Martínez, C. (2020). Impacto emocional y crianza de menores de cuatro años durante el COVID-19. Perifèria. *Revista d'investigación i formación en Antropologia*, 25(2), 74-87. https://doi.org/10.5565/rev/periferia.735
- Souza, J. y Ramallo, M. (2015). Desarrollo infantil: análisis de un nuevo concepto. *Revista latino-americana de enfermagem*, 23(6), 1097-1104. https://doi.org/10.1590/0104-1169.0462.2654
- Soto, I. P. (2012). Sociología de la infancia: las niñas y los niños como actores sociales. *Revista de sociología*, (27).
- Unicef. (2020, abril 13). Impacto del COVID-19 en los niños, adolescentes y sus familiares en América Latina y el Caribe.
- Uscategui, M. y Boscan, A. (2016). Neuroeducación un enfoque motivador para el proceso de aprendizaje del cálculo inicial en la Universidad Francisco de Paula Santander. *Eco Matemático Journal of Mathematical Sciences*, 8(S1), 16-24. ISSN 2539-1885.

- Vázquez, N., y Samaniego, V. C. (2017). Estandarización del Child Behavior Checklist para preescolares de población urbana de Argentina. *Revista Evaluar*, 17(1), 65-79. ISSN-L: 1667-4545
- Whittle, S., Bray, K., Lin, S., y Schwartz, O. (2020) Parenting and child and adolescent mental health during the COVID-19 pandemic.
- Whittle, S., Bray, KO, Lin, S. y Schwartz, O. (5 de agosto de 2020). La crianza de los hijos y la salud mental de niños y adolescentes durante la pandemia de COVID-19. https://doi.org/10.31234/osf.io/ag2r7

ANEXOS

Cartas de participación

Cuenca 30 de noviembre del 2021

Centro de Educación Inicial ABC Sueños Mágicos

Lic. Ana Karina Tixi

Directora

De nuestras consideraciones

La presente tiene como objetivo dejar constancia que el Centro de Educación Inicial "Mundo de Juguete" formará parte del estudio denominado "Comportamiento en niños de 4 a 5 años como consecuencia del confinamiento por el COVID 19"; para lo cual será importante entregar los correos electrónicos de los padres de familia de los niños de 4 a 5 años para poder aplicar un cuestionario que permite identificar sí se presentaron problemas en la población infantil. Como investigadoras nos comprometemos a mantener total reserva de la información y a entregar los resultados finales de la investigación a cada institución participante.

Agradecemos la oportunidad.

Atentamente

Clarissa Piña

Estudiante

Andrea Tixi

Estudiante

Ana Karina Tixi

Directora

Cuenca 22 de octubre del 2021

Centro de Educación Inicial ABC

Lic. Jenny Mendieta

Directora

De nuestras consideraciones

La presente tiene como objetivo dejar constancia que el Centro de Educación Inicial "Mundo de Juguete" formará parte del estudio denominado "Comportamiento en niños de 4 a 5 años como consecuencia del confinamiento por el COVID 19"; para lo cual será importante entregar los correos electrónicos de los padres de familia de los niños de 4 a 5 años para poder aplicar un cuestionario que permite identificar si se presentaron problemas en la población infantil. Como investigadoras nos comprometemos a mantener total reserva de la información y a entregar los resultados finales de la investigación a cada institución participante.

Agradecemos la oportunidad.

Atentamente

Clarissa Piña

Estudiante

Andrea Tixi

Estudiante

Jenny Mendieta

Directora

Cuenca 30 de Noviembre del 2021

Centro de Educación Inicial Mundo de Juguetes

Lic. Rossana Malo

Directora

De nuestras consideraciones

La presente tiene como objetivo dejar constancia que el Centro de Educación Inicial "Mundo de Juguete" formará parte del estudio denominado "Comportamiento en niños de 4 a 5 años como consecuencia del confinamiento por el COVID 19"; para lo cual será importante entregar los correos electrónicos de los padres de familia de los niños de 4 a 5 años para poder aplicar un cuestionario que permite identificar si se presentaron problemas en la población infantil. Como investigadoras nos comprometemos a mantener total reserva de la información y a entregar los resultados finales de la investigación a cada institución participante.

Agradecemos la oportunidad.

Atentamente

Clarissa Piña

Estudiante

Andrea Tixi

Estudiante

Rossana Malo

Directora

Cuenca 22 de Octubre del 2021

Directora

Centro de Educación Inicial Particular "Mi Casita"

De nuestras consideraciones

La presente tiene como objetivo dejar constancia que el Centro de Educación Inicial Particular "Mi Casita" formará parte del estudio denominado "Comportamiento en niños de 4 a 5 años como consecuencia del confinamiento por el COVID 19"; para lo cual será importante entregar los correos electrónicos de los padres de familia de los niños de 4 a 5 años para poder aplicar un cuestionario que permite identificar si se presentaron problemas en la población infantil . Como investigadoras nos comprometemos a mantener total reserva de la información y a entregar los resultados finales de la investigación a cada institución participante.

Agradecemos la oportunidad.

Atentamente

Clarissa Piña

Estudiante

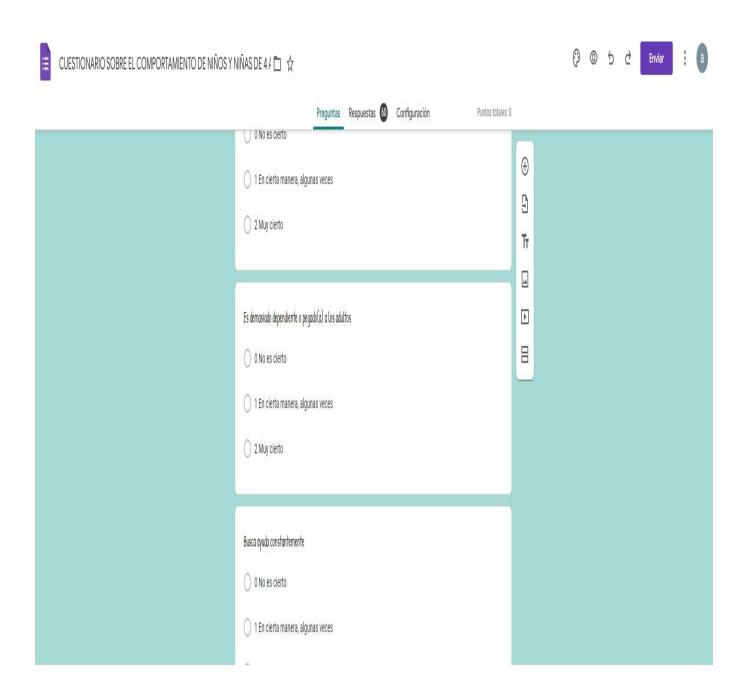
Andrea Tixi

Estudiante

30

Cuestionario Digital CBCL





Oficio por parte del Ministerio de Educación



Ministerio de Educación

Oficio Nro. MINEDUC-CZ6-2021-00861-OF

Cuenca, 15 de diciembre de 2021

Asunto: Proyecto de Tesis, "Comportamiento infantil en niños de 4 a 5 años, como consecuencias del confinamiento Covid 19", solicita autorización en 5 U. E. Iniciales

Señorita Andrea Jacqueline Tixi Brito En su Despacho

De mi consideración:

Reciba un cordial y atento saludo, desde la Coordinación Zonal de Educación Zona 6, en respuesta al Documento No. S/N con memorando MINEDUC-CZ6-2021-01358-E, me permito informar que en primera instancia debe dirigirse a las instituciones, que serán objeto de su investigación, la máxima autoridad otorgará los permisos correspondiente, además remitirán el Proyecto de Tesis a la dirección Distrital en caso de ser necesario.

Con sentimientos de distinguida consideración.

Atentamente,

Documento firmado electrónicamente

Econ. Carlos Miguel Pesántez Macancela COORDINADOR DE EDUCACIÓN ZONAL 6

Referencias

- MINEDUC-CZ6-2021-01358-E

Anexos

- Proyecto de Tesis, "Comportamiento infantil en niños de 4 a 5 años, como consecuencias del confinamiento Covid 19, solicita autorización en 5 U. E. Iniciales

Copia:

Señor Magíster Juan Pablo Liger Luzuriaga Director Zonal de Educación Especializada e Inclusiva

Señorita Licenciada Janneth Mercedes Medina Lafebre Analista Zonal de Educación Inicial y Básica 2

Dirección: Av. Amazonas N34-451 y Av. Atahualpa. Código postal: 170507 / Ouito-Ecuador Teláfono: 593-2-396-1300 - www.educacion.gob.ec

firmado electrônicamente por Quipux



Juntos lo logramos

1/2